

SERIE CONCURSOS DE TESIS

TESIS DE GRADO CON PERSPECTIVA DE GÉNERO

Marzo 2022



Serie concursos de tesis

Número 3

Tesis de grado con perspectiva de género

Observatorio de Violencia contra las Mujeres

25 de mayo 330 (4400)

Salta Capital, Salta, Argentina

+54 387 244 1430

Iniciativa Spotlight

Una alianza global de la Unión Europea y las Naciones Unidas para la eliminación de la violencia contra mujeres y niñas. Comenzó a implementarse en Argentina en 2019 en alianza con actores estatales, de la sociedad civil, sector empresarial, sindical y académico.

Responsable de diagramación y corrección: Gabriela Ferro

Responsable de diseño: LANDSTUDIO

Esta obra está licenciada bajo la Licencia Creative Commons Atribución-NoComercial-Compartir Igual 4.0 Internacional. Para ver una copia de esta licencia, visita creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/4.0/.



observatoriomujersalta@gmail.com

@ovcmsalta

/pg/ovcmsalta

@ovcmsalta

www.ovcmsalta.gob.ar

SERIE CONCURSOS DE TESIS
Provincia de Salta - Argentina
Marzo 2022

3

TESIS DE GRADO CON PERSPECTIVA DE GÉNERO

TABLA DE CONTENIDO

PRESENTACIÓN	05
CONSTRUCCIÓN DE LA IDENTIDAD Y ROL DE GÉNERO DE MILITANTES FEMINISTAS A PARTIR DE LAS APROPIACIONES DEL ESPACIO POLÍTICO EN SALTA CAPITAL Ana Belén Arjona	07
GRANDES MUJERES: ECOLOGÍA DE SABERES ORALES Y VIVENCIALES DE CUATRO MUJERES ADULTAS MAYORES DE LOS VALLES CALCHAQUÍES. María Paula Gudiño	23
CIGARRAS: ARTE, VIBRAS Y RESISTENCIA FEMENINA EN SALTA	37
Josefina Anahí Barela, Romina Mendía Vitancor y Elizabeth Milagro Puca	

PRESENTACIÓN

Esta publicación reúne tres trabajos cuya autoría corresponde a las ganadoras del “Concurso de Tesis con perspectiva de género” en su edición 2021. Se trata del tercer concurso organizado por el Observatorio de Violencia contra las Mujeres (OVcM), esta vez, al igual que el año pasado, con el apoyo de la Iniciativa Spotlight.

Esta acción responde a una de las funciones estipuladas por la Ley N° 7.863 de 2014 de creación del Observatorio según la cual éste tiene, entre otros, el cometido de:

Impulsar el desarrollo de estudios e investigaciones sobre la evolución, prevalencia, tipos y modalidades de violencia contra las mujeres, sus consecuencias y efectos, identificando aquellos factores sociales, culturales, económicos y políticos que de alguna manera estén asociados o puedan constituir causal de violencia. (Art. 3° Inc. b)

Por su parte, la Iniciativa Spotlight es una alianza global de la Unión Europea y las Naciones Unidas que en Argentina es implementada con el liderazgo de la Oficina de Coordinación de Naciones Unidas, a través de seis agencias: OIT, ONU Mujeres, PNUD, UNFPA, UNICEF y UNODC. El objetivo general de la Iniciativa es prevenir, atender y sancionar la violencia contra las mujeres y las niñas.

La convocatoria de la cual resultaron seleccionados los trabajos que aquí se presentan, invitó a postular tesis o trabajos finales abordados desde una perspectiva de género. Se encontraban en condiciones de presentar graduados/as de tecnicaturas, profesorados y carreras universitarias de grado de instituciones educativas argentinas que hubieran aprobado sus producciones finales entre el 2016 y el momento de cierre de las postulaciones a fines del 2021. El Jurado estuvo conformado por la Dra. Nuria Pena en representación de Spotlight, Dra. Ana Pérez Declercq, como parte del Observatorio de Violencia contra las Mujeres y Dra. Natalia Gil de la Universidad Nacional de Salta.

Los artículos compilados en esta publicación dan cuenta del proceso de elaboración y los hallazgos principales de las tesis que participaron del concurso y resultaron ganadoras.

El primer artículo, *Construcción de la identidad y rol de género de militantes feministas a partir de las apropiaciones del espacio político en Salta*, de Ana Belén Arjona, quién obtuvo el primer lugar, pone el ojo en las luchas que las mujeres y disidencias llevan adelante en el ámbito de las militancias feministas en Salta Capital, recuperando sus experiencias a través de técnicas cualitativas de investigación. En una primera parte sintetiza algunos conceptos clave del corpus teórico y las epistemologías feministas así como del campo de la comunicación social desde donde se posiciona. En una segunda parte de su texto, pone en juego estos conceptos para dar cuenta de los hallazgos que va alcanzando en su trabajo de campo, entonces, describe el modo en que esa participación política e irrupción en el espacio público transforma lo que la autora conceptualiza bajo la noción de “identidades”. A partir de allí, evidencia cómo se entretiene en esas experiencias militantes lo “personal” y lo “político”, y los desafíos vitales que atraviesan quienes participan en organizaciones feministas en el contexto local. Esta inserción, por ejemplo, trastoca sus lazos sociales en ámbitos como la familia y el trabajo debido, entre otros aspectos, a representaciones estigmatizantes en torno a sus militancias.

El segundo artículo, *Grandes Mujeres: Ecología de saberes orales y vivenciales de cuatro mujeres adultas mayores de los Valles Calchaquíes*, fue escrito por María Paula Gudiño, premiada en segundo lugar. La autora desarrolla una reflexión en la que expone la perspectiva epistemológica y comunicacional que orientó la realización de una producción audiovisual que consta de cuatro piezas en las que recoge historias de vidas de mujeres adultas mayores. A través de estas producciones hace un ejercicio potente que consiste en correr aquello que normalmente es marginalizado para ubicarlo en el centro de nuestra atención. Las sujetas de enunciación son mujeres de la tercera edad, sus saberes prácticos son transmitidos oralmente, situadas en los Valles Calchaquíes. Lo periférico cambia de signo y se vuelve visible, se vuelve audiovisual. En la reflexión que se presenta aquí, localiza en estas historias de vida algunos núcleos problemáticos que permiten dar cuenta de historias sociales más amplias e identificar tramas de violencia atravesadas por estas mujeres y sus estrategias tendientes a transformar ese entorno. Los links a los audiovisuales pueden encontrarse en el capítulo.

En tercer lugar, se presenta: *Cigarras: Arte, vibras y resistencia femenina en Salta*, que resume el resultado final de una tesis colectiva desarrollada por Josefina Barela, Romina Mendía y Elizabeth Puca, quienes obtuvieron mención especial en el Concurso. El desarrollo de la tesis culminó en la publicación en formato digital de un catálogo de arte de pintoras del campo popular salteño. En el capítulo se detalla el acceso al catálogo para quienes quieran visitarlo. El artículo documenta el trabajo de investigación que parte de una hipótesis concisa: en el circuito oficial de museos y galerías de arte están sobrerrepresentadas las obras de pintores varones, luego de observaciones y un ejercicio de relevamiento, la hipótesis se confirma y, enmarcadas en una perspectiva de investigación cualitativa, continúan con una serie de entrevistas en profundidad a través de las cuales recogen las experiencias de artistas plásticas de diversas localidades de la provincia de Salta, en las que se destacan las barreras con las que se encontraron en la tentativa de acceso al circuito oficial. Finalmente, con el catálogo buscan mostrar diversidad de técnicas, estilos, formaciones autodidactas o académicas, en síntesis, una pluralidad de manifestaciones culturales, y, además, se proponen, tal como las mismas autoras señalan y comparten con el resto de los trabajos presentados en esta publicación, resquebrajar ciertos mecanismos de exclusión, invisibilización y/o deslegitimación.

Esta convocatoria y la difusión de los trabajos a través de estas páginas participan de ese objetivo común, contribuir a la visibilización, reconocimiento e impulso de trabajos académicos con perspectiva de género a nivel local.

CONSTRUCCIÓN DE LA IDENTIDAD Y ROL DE GÉNERO DE MILITANTES FEMINISTAS A PARTIR DE LAS APROPIACIONES DEL ESPACIO POLÍTICO EN SALTA CAPITAL

ANA BELÉN ARJONA¹

¹ Licenciada en Comunicación Social de la Universidad Nacional de Salta. La defensa de tesis donde se profundiza sobre el contenido de este trabajo de investigación puede consultarse en: <https://youtu.be/pR801UoGftw>

RESUMEN²

Esta investigación construye una mirada sobre las luchas que las mujeres y disidencias llevan adelante en el ámbito de las militancias feministas en Salta Capital en base a las experiencias de militantes dentro de los feminismos locales. La misma logra un análisis referente a cómo las mujeres que participan de estas luchas construyen su identidad y rol de género a partir de la apropiación del espacio político – público en nuestra ciudad.

A través de las entrevistas en profundidad con referentes de diferentes organizaciones de base feminista (Multisectorial de Mujeres, Foro de Mujeres por la Igualdad de Oportunidades, MuMaLá, Socorro Rosa y Arpías), partiendo de sus experiencias y trayectorias, es posible conocer y analizar cómo las militantes construyen su identidad desde su participación política, la apropiación del espacio público y de las luchas que llevan adelante contra el patriarcado y por la reivindicación de nuestros derechos, como así también, los significados que asignan a sus prácticas.

Esta tesis se sustenta sobre una metodología cualitativa, acercando un enfoque comunicacional centrado en los significados y la construcción de sentidos. Asimismo, se otorga un lugar central a las epistemologías feministas que se encuentran presentes en forma transversal en todo el trabajo de investigación poniendo en relevancia la importancia de otorgar centralidad a las voces de las mujeres y disidencias en la construcción de conocimiento y de la realidad.



Foto: Ana Belén Arjona

Problema de investigación y objetivos

El trabajo de investigación que sirve de base a la elaboración del presente artículo responde a una deuda dentro del campo comunicacional salteño (específicamente a lo que refiere a la Capital) con respecto a los estudios de género. Si bien en los últimos años se llevaron adelante investigaciones que tienen que ver con temáticas dentro de la agenda de género, las militancias de las mujeres y disidencias sexuales³ dentro de los movimientos feministas salteños representaban aún un vacío.

Analizar la problemática desde una mirada de la comunicación que corre su eje de

² En esta investigación el lenguaje no binario tiene un papel fundamental como forma de resistencia a la forma hegemónica de nombrar que deja por fuera identidades, subjetividades y existencias. La facultad de nombrar / ser nombradx representa un acto de poder, ya que a través de las palabras se construyen realidades, sentidos y se otorga visibilidad y entidad.

³ Para lxs investigadores Diana Maffia y Eduardo Rapisardi el término DISIDENCIA SEXUAL implica una distinción de la heteronormatividad impuesta, que además es una distinción reivindicativa y política en contraposición con el término DIVERSIDAD SEXUAL, desde el cual se debe entender que en lo diverso entran todas las posibilidades de la sexualidad humana, incluyendo la heterosexualidad, y por ende esta noción es inadecuada cuando la usamos para referirnos a las demandas, grupos o movimientos no heterosexuales.

los discursos producidos por los medios masivos hegemónicos, entendiendo la importancia de poner en relevancia las voces de mujeres y disidencias en la construcción de la realidad, posibilita incluirse en un nuevo paradigma dentro del campo de la comunicación en Salta. Al mismo tiempo, permite un análisis del contexto socio cultural que supone la irrupción de las militancias feministas en el espacio político – público de nuestra ciudad, como también las luchas y reivindicaciones que llevan adelante en la misma desde las experiencias y relatos de sus propias protagonistas.

Aunque las luchas de los feminismos tienen una trayectoria de largo aliento en nuestro país, las marchas de Ni Una Menos se convirtieron en un hito para los movimientos feministas contemporáneos que levantan sus voces contra las diferentes formas de dominación patriarcal instituidas y que aún continúan vigentes en nuestra sociedad.

En nuestra provincia estas reivindicaciones y resistencias se dan en el contexto de una sociedad cimentada en el patriarcado, la religión y el conservadurismo que rigen las formas de vida de lxs salteñxs. Sin embargo, como plantean las académicas salteñas María Julia Palacios y Violeta Carrique (1994):

Esta sociedad no ha escapado a la transformación (...) las mujeres han accedido a la educación en todos sus niveles, se han incorporado al mercado de trabajo, forman parte del ámbito empresarial y profesional, integran organizaciones de diversa naturaleza, participan en la política y ocupan lugares expectables. (26)

Esto se refleja en un incremento en la formación de agrupaciones de mujeres y disidencias que toman como estandarte de lucha el feminismo, evidenciando un crecimiento en las movilizaciones e irrupciones en el espacio público impulsadas por estos mismos grupos. En este contexto, Mumalá, Pan y Rosas, Multisectorial de Mujeres, Foro de Mujeres por la Igualdad de oportunidades, Arpías, Socorristas en Red, Mala Junta, entre otras organizaciones, se convirtieron en grupos de resistencia al patriarcado, que luchan por la igualdad de género y por las reivindicaciones de las mujeres logrando una gran incidencia en Salta.

Teniendo en consideración esto, esta investigación se planteó como objetivo general poder conocer y comprender cómo las mujeres feministas, pertenecientes a diferentes organizaciones, constituyen su identidad y rol de género a partir de la apropiación del espacio político. Asimismo busca responder a objetivos específicos como indagar los modos en que las mujeres se apropian del espacio público y político en Salta Capital; reconocer la imagen que las mujeres tienen de ellas mismas dentro de la militancia, como así también el rol que construyen dentro del espacio político salteño y reconocer los modos y las estrategias a través de las cuales las militantes feministas se manifiestan dentro de los movimientos políticos que llevan adelante.

Metodología y decisiones metodológicas

Esta tesis se sustenta sobre un enfoque cualitativo que, por sus características, permitió mantener un contacto directo con las sujetas en su vida cotidiana posibilitándoles expresar su visión del mundo en sus propias palabras. Es decir, facilitó que las referentes entrevistadas puedan relatar sus experiencias de vida dentro de los movimientos feministas salteños, los significados

que les atribuyen y cómo se auto perciben como feministas a partir de su militancia.

A los fines de esta investigación se entrevistaron a cinco feministas, de las cuales cuatro se auto perciben como mujeres mientras una de ellas se percibe como lesbiana ⁴, cuyo rango etario varió entre los 30 a los 60 años y que residen en Salta Capital. Las entrevistadas pertenecen a organizaciones de base feminista: Multisectorial de Mujeres, Foro de Mujeres por la Igualdad de Oportunidades, MuMaLá, Arpías y Socorro Rosa, las mismas fueron indagadas sobre su historia de vida y militancia política como referentes del movimiento de mujeres de la Capital salteña.

Como fuente de recolección de datos primaria se utilizó la entrevista en profundidad a través de un guión flexible con el que se indagó a las entrevistadas sobre sus experiencias dentro de las militancias, rol de género, los significados que atribuyen a la realidad que las rodea y sus concepciones sobre el escenario político y del feminismo local. También se utilizó como técnica de recolección de datos la observación que permitió reconocer las diferentes modalidades de participación a través de las cuales las sujetas se apropian del espacio público, como también, para tener presentes los contextos físicos y los gestos no verbales que pudieran surgir en la instancia de diálogo con las entrevistadas.

Importancia de los aportes de las epistemologías feministas para la construcción de conocimiento

Las epistemologías feministas construyen saberes desde el reconocimiento y la legitimación de la historia de las mujeres en las diferentes disciplinas y ámbitos de conocimiento, analizando cómo influye la subalternidad, que imponen los roles sociales establecidos dentro del sistema patriarcal, y el género mismo a la hora de crear y entender la realidad. Esta forma de construir conocimientos supone una ruptura en la manera tradicional de hacer ciencia donde sistemáticamente se dio centralidad a las experiencias vivenciadas por los hombres blancos heterosexuales como única visión posible del mundo dejando por fuera otras experiencias y cosmovisiones.

Teniendo en cuenta esto, desde las teorías feministas se otorga centralidad a la noción de *Experiencia* como formadora de subjetividad, entendiendo que a través de la misma se crea una conciencia feminista por la cual las mujeres inician su militancia dentro de los movimientos feministas y se percatan del rol que el sistema patriarcal configura para nosotrxs.

Desde los feminismos a través de la pregunta “¿dónde están las mujeres?” se plantea una crítica al androcentrismo y la invisibilización de las mujeres en la producción de conocimientos y proponen una epistemología alternativa que aporte a una re-significación de los conceptos emanados de la ciencia tradicional, que tenga presente la experiencia diferente de mujeres, varones y otras identidades debido a su lugar diferencial dentro de la sociedad y de los roles que se fijan dentro de la misma.

4 Monique Wittig considera a la categoría “mujer” como un concepto político construido para lograr la dominación de las personas, por ello propugna que su abolición logrará que las categorías de sexo binario queden obsoletas en el lenguaje, ya que según considera Wittig, este es el encargado de crear la realidad. La categoría del sujeto lesbiano significa para la autora el rechazo al poder económico, ideológico y político del sistema heteronormativo, de esta manera afirma que una lesbiana no es una mujer.

Construcción de la mirada comunicacional

Este trabajo investigativo se inscribe en la línea de investigación en comunicación relativa a la “*construcción de sentido*” desde los aportes de Jesús Martín Barbero (1987) y Susana Frutos (2013). Este enfoque de la comunicación pretende superar los paradigmas lineales, es decir, vencer la idea de comunicación establecida sobre los ejes de emisor, mensaje y receptor que imponen como su único objeto de estudio a los medios masivos y que alimentaron el campo latinoamericano desde sus inicios.

La línea de investigación relativa a la construcción de sentido adopta un:

abordaje interpretativo de la subjetividad de los individuos, siendo los aspectos centrales de esta perspectiva el significado y la manera en que se vincula con sus acciones. De esa forma, se atribuye también importancia a la intersubjetividad en tanto que participa en la constitución del orden social. (Frutos, 2013: 2)

En este sentido, Jesús Martín Barbero (1987) realiza también una crítica a la comunicación como simple transmisora de mensajes basada en los paradigmas provenientes de Norteamérica y propone una mirada alternativa desde la cual comenzar a entenderla como un espacio de lucha de concepciones dispares y donde se construye la realidad. Barbero establece que la comunicación atraviesa todas las formas de enunciación y de las relaciones que establecen las personas dentro de la sociedad.

Categorías teóricas necesarias

Feminismos y sus olas: Desde los aportes de la psicóloga europea Victoria Sau (1990) podemos establecer que el concepto de *Feminismo* se refiere a:

Un movimiento social y político que se inicia formalmente a fines del siglo XVIII (aunque sin adoptar todavía esta denominación) y que supone la toma de conciencia de las mujeres como grupo o colectivo humano, de la opresión, dominación, y explotación de que han sido y son objeto por parte del colectivo de los varones en el seno del patriarcado, bajo sus distintas fases históricas de modelo de producción, lo cual las mueve a la acción para la liberación de su sexo con todas las transformaciones de la sociedad que aquella requiera. (121)

Asimismo según refieren las teóricas españolas Celia Amorós y Ana De Miguel (2005) podemos hablar de tres olas dentro de la historia de los feminismos occidentales. En forma resumida, la primera ola conocida como la de las sufragistas o feminismo de la igualdad se inicia a partir del desarrollo de las primeras democracias occidentales. La lucha de los feminismos se centra en la conquista de derechos civiles y políticos.

En lo que refiere a la segunda ola esta surge tras la conquista del derecho al sufragio femenino, a partir del cual las mujeres se hacen conscientes de las dificultades para acceder al espacio público y a la toma de decisiones. Surge aquí la figura de las feministas radicales que luchaban por la visibilidad y el acceso de las mujeres al ámbito público dejando de lado el espacio privado y doméstico al que habían sido relegadas por el solo hecho de ser mujeres.

Es en la tercera ola cuando surgen otros abordajes como el feminismo radical, los feminismos de la diferencia y los feminismos postmodernos y postcoloniales que van a establecer la crítica y el cuestionamiento en torno a cómo a pesar de las luchas y las conquistas del movimiento de mujeres subsisten aún las desigualdades de género y el sistema patriarcal.

Perspectiva de la interseccionalidad: Esta investigación se sostiene sobre una perspectiva interseccional que se encuentra presente en forma transversal en todo el desarrollo del trabajo y que nos permite reconocer las diferentes marcaciones que configuran las experiencias de las mujeres. A partir de esto, podemos determinar que dentro de nuestra provincia coexiste una pluralidad de feminismos y que existen dentro de las militancias feministas salteñas diferentes formas de luchar y resistir. Al respecto, lxs autores Mabel Bellucci y Flavio Rapisardi (2001) plantean:

No existe un modelo único de lucha contra la desigualdad, pero sí una multiplicidad de luchas que pueden ser diferentes entre sí, como diferentes son las mujeres de acuerdo a su condición de clase, etaria, cultural, étnica, su nacionalidad y su opción sexual. (5)

Patriarcado: Para entender esta categoría tomamos el concepto que desarrolla la historiadora Gerda Lerner (1990)

Patriarcado es la manifestación y la institucionalización del dominio masculino sobre las mujeres y los niños de la familia y la ampliación de ese dominio masculino sobre las mujeres a la sociedad en general. Ello implica que los varones tienen el poder en todas las instituciones importantes de la sociedad y que se priva a las mujeres de acceder a él. (340)

Género: Siguiendo el pensamiento de la autora Joan Scott (1986), entendemos este concepto desde una posición crítica que nos permite pensarlo como una categoría de análisis indivisible del contexto histórico y subjetivo de la historia de las mujeres, alejándonos de su mera vinculación con las relaciones de oposición entre sexos. La autora plantea la necesidad de evitar limitar el concepto *género* al reduccionismo de considerar la historia desde la visión de la mujer como sujeta oprimida sino pensar en su agencia política como motor de una posible transformación en la forma de ver y analizar la realidad cuestionando continuamente las categorías con las cuales significamos nuestra realidad.

Poder y género: La categoría *poder y relaciones de poder* se desarrolla recuperando los aportes del filósofo Michel Foucault (1980) y trazando un análisis de estos desde una perspectiva de género. La teoría de Foucault postula una analítica del poder más allá del poder soberano, centralizado o verticalista para empezar a pensarlo como una constelación de relaciones desiguales dejando de lado la naturalización por la que se vincula al poder con la esfera pública y política para comenzar a fijarnos en las relaciones de poder dentro de otros ámbitos como la familia, la pareja o cualquier espacio donde se desenvuelva algún tipo de interacción social.

Para acercarnos un análisis de estos conceptos desde una perspectiva de género nos centramos en el texto de Nancy Piedra Guillen (2004). Desde esta perspectiva, la autora analiza el concepto de *Biopolítica* como el aspecto fundamental para analizar cómo las distintas técnicas de poder actúan sobre el cuerpo de las mujeres,

Nuestro cuerpo se convierte en un instrumento importante a disciplinar. Son cuerpos dóciles, que serán moldeados, sometidos y utilizados, transformados y perfeccionados. El obje-

tivo es manipular el cuerpo, que tiene gran capacidad de adaptación para ser construido, de acuerdo con los requerimientos del momento social, del trabajo que se realice y lo que se desea obtener de él. (Piedra Guillen, 2004:128)

En lo que respecta a *Microfísica del poder*, Guillen (2004) plantea

Nos permite observar prácticas sociales y la anatomía política del cuerpo. Se deben identificar las técnicas y tecnologías que se utilizan para moldear los cuerpos dóciles, así como la disposición espacial y temporal del poder que disciplina al cuerpo. (137)

Identidad: Stuart Hall (2003) afirma que las críticas de los movimientos feministas señalan la inexistencia de una identidad, originaria y unificada planteando en cambio la existencia de “un yo incesantemente performativo”. El autor plantea que la identidad no es algo dado, universalizado, uniforme o cerrado sino que se encuentra en constante movimiento donde coexisten demandas diversas, conflictivas y desordenadas, a partir de esto, apunta a repensar el concepto y comenzar a re articularlo desde la relación de lxs sujetxs y sus prácticas discursivas.

Para entender la idea de *performatividad*, en esta investigación se retoma la teoría postidentitaria, dentro de los estudios postestructuralistas, que plantea Judith Butler. La filósofa postfeminista aborda un concepto de identidad marcado por la performatividad, que pone en jaque conceptos como género al que considera, quitando todo tipo de esencialismo, una construcción cultural, discursiva y, por lo tanto, social. De esta manera, la autora desnaturaliza la diferencia sexual, el binarismo y la imposición de ciertas normas sociales que hacen a la feminidad y la masculinidad.

Para Butler (2002:19) la *identidad de género* es “la repetición de invocaciones performativas de la ley heterosexual”, es decir, que lo femenino y masculino se convierten en performances que no son naturales sino que se van adquiriendo por su repetición “ritualizada”.

Roles de género: El concepto de *roles de género* se refiere a las construcciones de papeles sociales en torno a la diferencia binaria y biológica que determinan el “ser hombre” o “ser mujer” dentro de la sociedad patriarcal. Estos papeles basados en el género suponen una jerarquía y un orden social, ya que según plantea Marcela Lagarde (1996):

Ser hombre implica ser el que hace, crea y destruye en el mundo con legitimidad; es ser quien piensa, significa y nombra el mundo, el que sabe, el poseedor de la razón, de la verdad y de la voluntad” en tanto para la construcción patriarcal de “mujer” señala “la mujer no se pertenece, otros deciden por ella: los hombres, cada hombre importante en su vida, la madre, el padre, los parientes, los hijos y las hijas, las instituciones (políticas, civiles, eclesiales o militares), la sociedad, los dioses, la naturaleza. (...) en ese sentido, es ser de otros. (60-61)

Representaciones sociales: Sobre este concepto, Víctor Arancibia y Alejandra Cebrelli (2005:3) plantean que “una representación funciona como un mecanismo traductor en tanto posee una facilidad notable para archivar y hacer circular con fluidez conceptos complejos cuya acentuación remite a un sistema de valores y a ciertos modelos de mundo de naturaleza ideológica”. Podemos decir, entonces, que la noción de representación opera para entender los procesos de invisibilización entre el “hacer” y las prácticas discursivas, participando directamente en la constitución de identidades sociales, sistemas de valores y reproducción de imaginarios y prácticas.

Al mismo tiempo, las representaciones sociales suponen en forma implícita relaciones de poder que a la hora de construir sentido ponen en juego luchas, conflictos y negociaciones que van a determinar “el poder hacer, el poder decir y el poder representar”. De esta manera, se establecen representaciones que ocurren como aparentemente “naturales” en torno a lxs representadxs escapando a los cuestionamientos y que tienden a perpetuarse.



Foto: Ana Belén Arjona

“Lo personal es político”: el feminismo y las luchas políticas de las mujeres como fuerzas transformadoras de sus cotidianidades⁵

La consigna “lo personal es político” que engloba las luchas de los movimientos feministas desde los años ’70 hasta el presente pone en relieve una deconstrucción con respecto a que lo “natural” es pensar que la política es inherente al espacio público asociado por el sistema heteropatriarcal como un espacio falocéntrico y en contraposición de un espacio doméstico carente de acción e importancia política donde la mujer queda sujeta a lo privado y a la reproducción de la vida doméstica.

Este lema que acompañó los reclamos de los feminismos radicales de los ’70 y la reinterpretación del mismo por parte de las referentes de los espacios feministas salteños entrevistadas en esta investigación, nos sirven para trazar una resignificación que tenga presente la conexión existente entre la vida pública de las militancias y sus incidencias en las transformaciones de las vidas cotidianas de las mujeres, es decir, como su lucha y apropiación del espacio público se traslada inexorablemente a los ámbitos de la vida en pareja, las relaciones familiares, de trabajo y amistades.

⁵ A continuación se resume parte de algunos de los capítulos que hacen al desarrollo de esta investigación de grado.

A partir de esto, es posible pensar que

Gracias a la labor del movimiento feminista, se abrieron nuevas perspectivas en los estudios de género; se ofrecieron nuevas posibilidades y maneras de ser mujer en nuestra sociedad. Todo ello repercutió en la autoafirmación de las mujeres y en que se extendiera como la pólvora un ánimo de rebeldía entre todas nosotras, pudiéndose decir que, desde la aparición del feminismo, las vidas de muchas mujeres no han vuelto a ser lo mismo. (Garaizabal, 2009: 2)

“Me siento libre, porque no veo barreras que me puedan impedir ser feliz por lo que soy, ¡soy feliz con lo que soy!, el máximo logro de mi vida es que pude salir, ser libre y ser feliz. Para mí el feminismo es la transformación de la cabeza, del pensamiento, de tu posición, de tu cuerpo frente a una sociedad, tener la capacidad de paralizar a los gobiernos y cuestionar y proponer” (C. I., Foro de Mujeres por la Igualdad de Oportunidades)⁶

La lucha de las mujeres transforma sus relaciones interpersonales y su vida misma llevándolas a replantearse cómo se ven a sí misma y se traspola a la familia, en los acuerdos sobre las tareas diarias y en los roles que cumple cada integrante, como lo explica una de las entrevistadas:

“Desde lo cotidiano empiezan cositas chiquitas, nos repartimos cada uno un día para lavar los platos, cosas pequeñas que después te hacen aceptar, desde otro lugar, las cosas más grandes, comenzar con cosas más sutiles y hacer dar cuenta de que cosas que se tomaban como naturales, no lo son.” (M. A., Multisectorial de mujeres)

Lo mismo sucede con cómo el feminismo cambia el modo en el que las mujeres vivimos nuestra sexualidad y nos lleva a repensarnos desde el placer, corriéndonos de una mirada androcéntrica y heterosexista. Al respecto una de las entrevistadas dio a conocer:

“A mí me liberó mucho en ese sentido, me liberó sexualmente, puedo hablar libremente de cosas que antes no podía hablar, me costaba hablar o conversar y contarle a la gente de repente que me había practicado un aborto, me costaba contar, qué se yo, que cogía tanto con hombres como con mujeres como con travas como con trans, eran cosas que yo me guardaba y de repente eso te va liberando, como que de repente vas naturalizando todo lo que sos” (D. K., Arpías)

El ámbito laboral tampoco escapa a estas transformaciones, las entrevistadas admiten que el hecho de ser consideradas feministas cambió la manera en la que son vistas por sus compañerxs de trabajo:

“Ya se sabía que yo era feminista, entonces se actúa conmigo desde otro lugar, se cuidan de decir ciertas cosas” (M. A.)

Los relatos de las referentes dan cuenta de cómo su llegada al feminismo y su militancia dentro del colectivo de mujeres salteño llevó a la re significación de sus relaciones y vivencias a través de una “mirada feminista” mediante la cual las militantes otorgan un nuevo sentido a las experiencias colectivas e individuales, como así también, a su concepción del mundo y sus subjetividades.

“El feminismo te da otros elementos para analizar la realidad, tenés otra mirada y empezás a

⁶ Para proteger la identidad de las entrevistadas se utilizaron letras al azar para formar sus iniciales.

distinguir cosas que por ahí antes las tenías más naturalizadas, cosas que antes las pasabas por alto o incluso las reproducías y creo que esto si te hace un "click" que es lo que nos pasa a la mayoría que estamos militando hoy por hoy el feminismo" (G. M. - MuMaLá Salta)

Teniendo en cuenta las nociones que las militantes elaboran a través de sus prácticas dentro de los espacios feministas, la idea de "mujer" en sus discursos también se vuelve disruptiva. El concepto que se conforma a partir de los feminismos locales expone la construcción social y androcéntrica de la "mujer" cuyas características fueron producidas por el sistema patriarcal e impuestas a las mujeres, es decir, la idea de "mujer" que reflejan los discursos de las entrevistadas se aleja de la naturalización que esconde estructuras íntimamente ligadas al sexo biológico que determina cómo debe ser la "mujer" y el "hombre" y desprenden una transformación en la mirada hacia sí mismas y su rol como "mujeres" desde su militancia en los feminismos.

"Esto me permitió a mí darme cuenta que yo era alguien, alguien que podía mover, podía construir y podía dejar en claro de que nosotras habíamos dejado de ser esas mujeres sumisas, silenciadas, una mujer que era obediente, una mujer cuidadora y así a ocupar otro espacio". (C.I.)

Definiendo la perspectiva de género como una concepción epistemológica que se aproxima a la realidad desde las miradas de los géneros y sus relaciones de poder (Gamba, 2008: 20), que busca la liberación de las mujeres, a partir del cuestionamiento de los roles de género y del género en sí mismo como uno de los pilares fundamentales, (no el único), para cuestionar la segregación de las mujeres en la sociedad, y a partir de la militancia de las mujeres en el feminismo, las entrevistadas se hacen conscientes de la opresión a la que fueron y son sometidas, para desde allí, criticar los aspectos nocivos, la desigualdad y jerarquización existentes en la sociedad resultado de las construcciones en torno al género.

"Había dos modelos de mujeres para el hombre, una mujer que es la madre, la casta, la reina y otra mujer con la que lo pasaba bien y hoy esa mujer está cuestionada, la de acá también se está cuestionando, y la otra también se está cuestionando son para mí desde mi punto de vista dos mujeres que antes el hombre y el patriarcado lo sostenían y se creía el dueño de esas dos mujeres y las dos hemos tomado conciencia de que no queremos ser más un objeto de..." asegura C.I.

La deconstrucción de estos conceptos impuestos nos lleva a las mujeres a cuestionarnos también si el binarismo varón - mujer (femenino - masculino) que esconde una jerarquización a partir de la diferencia biológica y que da por sentado la relación lineal sexo - género - deseo como verdad irrefutable, alcanza para autoperibirse.

"Yo creo que 'mujer' es una construcción social que esta pura y exclusivamente ligada al hogar, al cuidado, a los hijos y un montón de cosas que a mí no me representan y no me atraviesan para nada y nunca lo hicieron desde muy chiquita como que mi mamá me obligaba a ponerme faldas y todo lo demás y me parece que yo nunca me sentí 'mujer', de hecho cuando yo pasé por mi embarazo yo sentía que era como un error, yo sentía que era una sensación muy extraña, era como que eso no me podía pasar a mí, era como un rechazo absoluto a la maternidad y a un montón de cosas que teóricamente pertenece a 'las mujeres', entonces yo no me siento 'mujer', yo no siento que encaje en esos parámetros de 'mujer' porque no nos olvidemos también que mujer es una construcción social bajada desde el patriarcado con ciertos roles que yo no puedo cumplir y que no me atraviesan para nada entonces yo me planteo mucho esto de no ser 'mujer', tampoco es una cuestión de que

quiera ser ‘hombre’ porque me parece que es lo mismo, ‘ser hombre’ también es otra construcción más que tampoco me identifica entonces yo particularmente como que no me siento ni lo uno ni lo otro, vivo libremente, que se yo, desde mi sexo, desde mi cuerpo, desde lo que sea, muy lejos de lo que se pueda esperar de ‘hombre’ o ‘mujer’” .(D. K)

Esta entrevistada plantea una forma disruptiva de (re)pensarse y ver el género desde la "incoherencia" o la "discontinuidad" para la "inteligibilidad cultural" que rige una sociedad donde la heterosexualidad es normativa y obligatoria, en palabras de Judith Butler ⁷.

Butler plantea un debate en torno a la categoría globalizadora "mujer" y la intromisión de categorías de identidad discontinuas que no respondan a definiciones cerradas:

La hipótesis de un sistema binario de géneros sostiene de manera implícita la idea de una relación mimética entre género y sexo, en la cual el género refleja al sexo o, de lo contrario, está limitado por él. Cuando la condición construida del género se teoriza como algo completamente independiente del sexo, el género mismo pasa a ser un artificio ambiguo, con el resultado de que hombre y masculino pueden significar tanto un cuerpo de mujer como uno de hombre, y mujer y femenino tanto uno de hombre, como uno de mujer. (Butler, 2007: 55)

Este planteamiento dentro del movimiento feminista permite a las militantes poder resignificarse y autoperibirse desde una identidad cambiante, permeable, abierta, fluida, lejos de los reduccionismos que buscan perpetuar un sistema binario que dicta como norma la heterosexualidad obligatoria y compulsiva.

"En este momento estoy siendo heterosexual, pero siento que es fluctuante que no me casé con eso, no tuve parejas mujeres, pero como que eso no me es un problema, como que antes me daba un poquito más de cosa por estar tan estructurada en lo femenino y en ‘ser mujer’, yo soy como muy ‘minita’ digamos y entonces a mí me gustan las pibas que rompen también en sus cuerpos, pero a mí me cuesta más". (G.G – Socorro Rosa)

"Closet del feminismo": reconocerse feministas como un acto político en la Capital salteña

La idea de "closet del feminismo" entrecruza las diferencias existentes entre el reconocer e identificarse disidente a la heteronorma en una sociedad patriarcal y lo que ser feminista hoy en día significa para las mujeres que se autoreconocen como tales. Al respecto D. K, propulsora de la expresión, explica:

"Yo planteo siempre que hay un nuevo ‘closet’ que es el ‘closet del feminismo’ y te lo digo porque lo vivo con un par de amigas que dicen ‘¡sí que voy a ir a la marcha pero que no se entere mi vieja!’ o ‘vamos pero que no se entere mi novio’ entonces me parece que es un nuevo ‘closet’ el decir ‘si soy feminista’, apoyo el aborto, apoyo a las mujeres, apoyo el movimiento (...) eso ya empieza a generar rechazo de un montón de otros grupos a los que uno pertenece y yo creo que por ahí pasa la cosa".

⁷ La autora plantea la existencia de una matriz de inteligibilidad heterosexual en la sociedad que opera mediante la construcción de identidades basadas en la presuposición del sexo binario como productor y ordenador de las relaciones y de la heterosexualidad como norma.

La militancia dentro de los feminismos cambia el modo en que cada mujer percibe su realidad y los vínculos que establecen, pero también esta cambia la forma en que el resto de la sociedad las percibe, y es aquí donde entran en funcionamiento mecanismos cimentados en los imaginarios sociales construidos históricamente, que llevan a la estigmatización de la mujer feminista.

Los feminismos transforman el “ser mujeres” lo que lleva inevitablemente a un cambio en las formas en la que estas se relacionan con su entorno, es decir, a partir de esto les es posible visibilizar con mayor claridad las desigualdades que habían sido naturalizadas en el seno del sistema heteropatriarcal, y en consecuencia rebelarse contra esto. Esto significa una ruptura en el sistema y en las formas de “ser mujeres” que ponen en jaque los imaginarios sociales⁸ que rigen a la sociedad.

En la sociedad salteña los imaginarios sociales en torno a las mujeres se encuentran enraizados en la concepción católica de la “mujer madre”, y por ello estas deben ocupar los roles que se les designan alrededor de esta construcción.

Al respecto de esto, la filósofa salteña María Julia Palacios (2012) asegura:

Quiero hablar de Salta y de lo que pasa con las mujeres en esta sociedad que se pronuncia en sus discursos públicos en defensa de los 'valores tradicionales', entendiendo por tales los de la ética cristiana -versión hispánica- que, en lo que respecta a las mujeres, afirma su 'dignidad' asociada fundamentalmente a su condición de madre. (36)

La idea de “mujer madre”, nutrida por las creencias católicas y tradicionalistas, que circulan en nuestra sociedad fueron creados desde el punto de vista androcéntrico, que prioriza los discursos y experiencias de los hombres y que indefectiblemente nutren también hoy la visión sexo – genérica.

María Julia Palacios (2012) advierte:

La literatura y la historiografía han sido casi exclusivamente actividades de varones, de modo que más que información de las mujeres tenemos información de cómo los hombres las pensaron y las imaginaron. De ahí, esta sucesión de diosas, vírgenes y brujas y la ausencia de mujeres reales, de ciudadanas, de sujetos sociales capaces de disponer de sí mismas. (82)

En este punto, los medios de comunicación hegemónicos tienen un papel de importancia en cuanto a la producción, reproducción y circulación de estereotipos y representaciones sociales⁹ que queda evidenciado en las coberturas que refieren a las actividades propuestas desde el movimiento de mujeres donde se ponen de manifiesto los mecanismos de estigmatización.

Así lo refleja la comunicadora salteña Daniela Nava Le Favi quien desde su investigación “Son patoterias de cuarta’: representaciones y colonialidad en el discurso mediático entorno al XXIX

8 Siguiendo a la filósofa, Esther Díaz (1996), podemos entender imaginarios sociales como construcciones sociales que producen valores, gustos, ideales y conductas de las personas que conforman una cultura.

9 En palabras de lxs comunicadores Alejandra Cebrelli y Víctor Arancibia: "una representación funciona como un mecanismo traductor en tanto posee una facilidad notable para archivar y hacer circular con fluidez conceptos complejos cuya acentuación remite a un sistema de valores y a ciertos modelos de mundo de naturaleza ideológica" Cebrelli - Arancibia, 2009, pág. 23.

Encuentro Nacional de Mujeres en Salta" realiza un análisis de los discursos contruidos por los medios hegemónicos salteños en cuanto al Encuentro Nacional de Mujeres realizado en nuestra ciudad. En el trabajo de investigación deja expuesta la forma en que se crean las representaciones en torno a la mujer militante feminista, y como se divide a las mujeres "patoteras" y "encapuchadas" de "los católicos", "salteños". Le Favi (2015) explica que la "salteñidad" se construye alrededor de "el religioso católico que es civilizado frente a ese 'otro' que es una mujer bárbara/ encapuchada/no civilizada". (9)

Sobre esto una de las entrevistadas dio a conocer su opinión,

"El feminismo como esto que se publicita en la tele como mujeres en las marchas y en las pintadas ¿no? y todo un relato que se armó alrededor del feminismo y las feministas que es mundial digamos". (G.G)

Principales conclusiones y hallazgos

Podemos establecer que los movimientos feministas que militan y se manifiestan en nuestra ciudad tienen raíces profundas que se enclavan en las luchas y conquistas de nuestras antecesoras y de sus orígenes siempre latentes. Los feminismos a los que muchxs adscribimos tienen un potencial inimaginable que se imprime en la identidad de sus militantes como en el futuro de la sociedad, esto se refleja en las nuevas generaciones de niñxs, adolescentes y jóvenes que se ven y se verán atravesadxs por la ola verde y la historia cercana de los feminismos.

La militancia dentro de los feminismos salteños trae aparejada una resignificación de la realidad por parte de las mujeres y disidencias que participan de estos espacios, lo que lxs lleva a alzar sus voces para reclamar un lugar en la toma de decisiones y a luchar por sus derechos concibiendo como escenario la política en las calles mismas.

Salta es una de las provincias con uno de los índices más altos de femicidios y violencia de género con políticas públicas poco contundentes para darles una solución, por ello resulta imprescindible y urgente la existencia de estos espacios en las vidas de las mujeres, en la construcción de su identidad como colectivo y su rol de género en tanto sujetxs políticxs dentro de la sociedad.

Sin embargo, dentro de los feminismos locales existen todavía algunas deudas con problemáticas que aún se encuentran invisibilizadas, tal es el caso de las personas con discapacidad, el lesbianismo y las disidencias sexuales que, si bien en la actualidad tienen una mayor incidencia y visibilidad social, aún existen sectores dentro del movimiento de mujeres que se niegan a la convivencia o a la lucha conjunta; como también el escaso reconocimiento hacia los feminismos indígenas y sus reclamos.

Las militancias en las provincias del norte del país todavía adscriben a las luchas emanadas de la capital y paulatinamente advierten que las realidades, necesidades y urgencias son diferentes. Resulta imprescindible dotar de una identidad propia a nuestros movimientos y derechos, fortaleciendo nuestras propias demandas, reivindicando nuestras raíces y las conquistas de las mujeres de nuestras tierras.

BIBLIOGRAFÍA

Amorós, C; De Miguel, A (2005) “Teoría feminista de la Ilustración a la globalización”. España. Editorial Minerva.

Bach, A. M (2010) “Las voces de la experiencia: el viraje de la filosofía feminista”. Buenos Aires. Editorial Biblos.

Barbero Martín, J (1987) “De los medios a las mediaciones. Comunicación, cultura y hegemonía.” Barcelona. Editorial Gustavo Gili S.A.

Barbero Martín, J (1996) “De las hegemonías a las apropiaciones. Formación del campo latinoamericano de estudios de comunicación”. Bogotá. Asociación Boliviana de Investigadores de la Comunicación.

Bellucci, M; Rapisardi, F (2001) “Identidad: diversidad y desigualdad en las luchas políticas del presente.” Buenos Aires. Sala de Lectura – Biblioteca Virtual del Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales, CLACSO.

Butler, J (2007) “El género en disputa: el feminismo y la subversión de la identidad”. Barcelona. Editorial Paidós.

Cebrelli, A; Arancibia, V (2005) “Representaciones sociales: modos de mirar y de hacer”. Salta. Universidad Nacional de Salta.

Cebrelli, A; Arancibia, V (2005) “Representaciones sociales. Modos de percibir, decir y construir identidades”. Jornadas de Humanidades. Historia del Arte. “La crisis de la representación”. Universidad Nacional del Sur.

Frutos, S (2013) “Tradiciones, límites y tensiones en las nuevas tramas del estudio de la comunicación” en “Territorios de la comunicación. Recorridos de investigación para abordar un campo heterogéneo.” Quito: Editorial Quipus.

Gamba, S. B (2007) “Diccionario de estudios de Género y feminismos”. Buenos Aires. Editorial Biblos.

Garaizabal, C (2009) “Debates feministas sobre la sexualidad”. Granada. Jornadas Feministas.

Hall, S; Du Gay, P (2003) “Cuestiones de identidad cultural”. Buenos Aires. Editorial Amorrortu.

Lagarde, M (1996) “Género y feminismo: desarrollo humano y democracia”. Madrid. Editorial Horas y horas.

Lerner, G (1990) “La creación del patriarcado”. Barcelona. Editorial Crítica.

Maffía, D (2007) “Epistemología feminista: La subversión semiótica de las mujeres en Ciencias.” Caracas. Revista venezolana de estudios de la mujer. Volumen 12, N° 28.

Nava Le Favi, D (2015) “Son patoterías de cuarta”: representaciones y colonialidad en el discurso mediático en torno al XXIX Encuentro Nacional de Mujeres en Salta”. CONICET/ICSOH/Universidad Nacional de Salta.

Palacios, M. J; Carrique, V (1994) “Las mujeres estamos destinadas a otras cosas... Modelos femeninos y legislación en Salta.” Argentina. Universidad Nacional de Salta.

Palacios, M. J (2013) “El derecho a la igualdad”. Salta. Editorial EUNSa

Piedra Guillen, N (2004) “Leyendo a Foucault desde el género”. Universidad Costa Rica. Revista de Ciencias Sociales (Cr).

Sánchez Sau, V (1990) “Diccionario ideológico feminista”. Volumen 1. Barcelona. Editorial Icaria.

Scott, J (1996) “El género: una categoría útil para el análisis histórico”. En: Lamas Marta Compiladora. “El género: la construcción cultural de la diferencia sexual”. México. Editorial Pueg.

Scribano, A. O (2008) “El proceso de investigación social cualitativo”. Buenos Aires. Editorial Prometeo.

Wittig, M (2006) “El pensamiento heterosexual y otros ensayos”. Barcelona. Editorial Eagles.

GRANDES MUJERES: ECOLOGÍA DE SABERES ORALES Y VIVENCIALES DE CUATRO MUJERES ADULTAS MAYORES DE LOS VALLES CALCHAQUÍES¹⁰

MARÍA PAULA GUDIÑO¹¹

¹⁰ Los accesos a las piezas audiovisuales, parte del proceso sobre el cual reflexiona este trabajo, pueden localizarse en las siguientes direcciones: Raymunda Mamani, San Carlos disponible en: https://www.youtube.com/watch?v=dK15FhXFOvw&t=108s&ab_channel=GRANDESMUJERES; Aleja Taritolay, Animaná disponible en: <https://www.youtube.com/watch?v=hGjBLjQr68k>; Eulalia Carrasco, San Carlos disponible en: <https://www.youtube.com/watch?v=dd43qKkgYiU>; Domitila Cruz, Cachi disponible en: <https://www.youtube.com/watch?v=fygpXP9xq2o>

¹¹ Licenciada en Comunicación Social de la Universidad Nacional de Salta.

RESUMEN

El presente artículo describe el proceso creativo, de investigación y los principales hallazgos de la tesis audiovisual “Grandes Mujeres” de la Licenciatura en Ciencias de la Comunicación por la Universidad Nacional de Salta.

A través de una metodología cualitativa, se propone la historia de vida como una perspectiva de análisis que parte del relato individual y se inscribe en los entramados sociales y territoriales donde crecieron y viven las protagonistas: mujeres adultas mayores del Valle Calchaquí. En este punto convergen varios factores, la transmisión oral y generacional de saberes y prácticas, la experiencia y el valle.

Como resultado se pretende realizar un aporte al campo de la comunicación y en particular a la comunicación audiovisual regional, mediante piezas que reivindiquen el derecho a la propia imagen y a la comunicación con anclaje territorial y perspectiva de género.



Foto: María Paula Gudiño

Grandes mujeres

Grandes mujeres es a su vez una tesis de licenciatura y un proyecto audiovisual que se propone contar, en formatos experimentales breves, historias de vida de mujeres, adultas mayores de los Valles Calchaquíes de la provincia de Salta, Argentina.

A través de las vivencias relatadas por las protagonistas, Aleja (Animaná), Raymunda (San Carlos), Eulalia (San Carlos) y Domitila (Cachi) se propone un diálogo de saberes vivenciales y orales.

El saber de sus abuelos, el cantar de sus padres, el oficio familiar: en todos los casos son aprendidos y apropiados por las mujeres en su infancia. La transmisión oral y generacional de tales saberes y prácticas, es el punto inicial de todas las trayectorias que narramos.

Todas las entrevistadas utilizan como materia prima de su hacer elementos del lugar en el que viven. Las mujeres artesanas utilizan tierra arcillosa, o simbol, en el caso de las que desarrollan actividades intangibles, utilizan saberes aprendidos en ese territorio, como es el caso de la copla.

Mujeres y el Valle

Los Valles Calchaquíes se caracterizan por sus particulares formaciones geológicas y llamativos colores. Estos se encuentran al noroeste de la República Argentina, atravesando las provincias de Salta (Departamentos de La Poma, Cachi, Molinos, San Carlos y Cafayate), Tucumán y Catamarca, a lo largo de casi 400 kilómetros.

Los cortometrajes de esta tesis se sitúan en distintas localidades de esta región, Cachi, Animán y San Carlos. A través de esta geografía, en los distintos relatos encontramos a la “mujer del valle”, figura nombrada múltiples veces por las protagonistas. En ocasiones de manera autorreferencial y en otras, aludiendo a sus compañeras, vecinas y familiares, con quienes comparten su lugar de procedencia.



Imagen: María Paula Gudiño

Punto de partida

La decisión de trabajar con mujeres se remonta a mi historia personal y a una apuesta política de transformar la comunicación, en una donde seamos nosotras quienes enunciemos nuestra propia experiencia.

El punto inicial de esta búsqueda es, en parte, la relación con mis abuelas y mi interés en la capacidad del relato oral para transportarnos a lo que sucedía en el espacio que habitamos en

otras épocas, lo que significaba (y aún significa) ser mujer, en Salta.

Por otra parte, este proyecto es parte de mi recorrido académico y se sostiene en la convicción de que posicionar a la mujer como sujeto protagónico de la comunicación y de la historia, es un camino para empezar narrar en femenino y construir una comunicación de derechos.

Ecología de saberes

Nuestro tema se centra en la Ecología de saberes orales y vivenciales, poniendo en diálogo distintos aspectos de la vida de las protagonistas. Los saberes, el territorio y la oralidad son ejes fundamentales para comprender las tramas en que se inscriben estas historias.

Los relatos son múltiples y están atravesados por particularidades sociales, contextuales y personales, pero tienen dos ejes transversales: todas sus protagonistas son portadoras y transmisoras de saberes valiosos de su territorio, y lo cuentan oralmente.

Por otra parte, los saberes que narramos, se ubican tanto en los roles que históricamente nos han sido asignados a las mujeres, tales como las tareas de cuidado, la relación con la naturaleza y lo sensible; como también desde los espacios que históricamente nos fueron negados, pero que hemos conquistado y habilitado, como la educación, los espacios laborales y la vida social y pública.

Desde esta división arbitraria de capacidades y posibilidades nos negaron sistemáticamente las cualidades necesarias para la producción de conocimiento científico, como va a decir Diana Maffía (2005:2) “Nos niegan racionalidad, capacidad lógica, abstracción, universalización, objetividad, y nos atribuyen condiciones a las que les restan cualquier valor epistémico: subjetividad, sensibilidad, singularidad, narratividad”.

Sostenemos que las vivencias son fuente de conocimiento y la historia se teje desde la práctica y el hacer cotidiano como lugar de lucha, resistencia y negociación. En estos entramados cotidianos reivindicamos el valor de la sensibilidad, de la narratividad y la subjetividad como modos de producir conocimiento y cambio social.

En los cortometrajes podemos reconocer una serie entramados sociales, en muchas ocasiones violentos y machistas (de dónde venimos) y la capacidad de estas mujeres para transformar este entorno hostil en posibilidades de autorrealización (hacia dónde vamos).

Comunicación y derechos

La comunicación es una herramienta para disputar sentidos, transformar la realidad y las representaciones. En este caso las construidas sobre nosotras mismas, nuestras posibilidades y deseos y sobre los espacios que ocuparon, ocupamos y ocuparemos, en la construcción del conocimiento y en todos los espacios de la vida.

Para democratizar la comunicación es necesario que las mujeres seamos sujetas de enunciación de nuestra existencia. Se trata justamente de abrir el espacio, ampliar los relatos, y las

imágenes, y diversificar la historia, para representarnos, encontrarnos y reconocernos mujeres, en este caso vallistas y adultas mayores.

Este trabajo parte de la experimentación del lenguaje audiovisual y busca crear piezas de comunicación desde una perspectiva de derechos, derecho a la comunicación y a la imagen. En este sentido, coincidimos con Pozzio que va a decir que el derecho a la imagen es poder narrarnos a nosotras mismas.

Quando decimos derecho a la imagen no queremos decir derecho en tanto control de la propia imagen (...). Nos referimos, más bien, al derecho de construir una imagen distinta de la que se nos quiere imponer, una imagen de alguna manera, más cercana a la representación que tenemos de nosotros mismos. O, al menos, no tan alejada como aquella que estigmatiza y duele. (María Pozzio, 2006: 7)

Nudos problemáticos e interrogantes

Nuestras abuelas hicieron de este mundo un lugar más habitable, incluso en épocas donde la violencia machista era en muchos casos considerada secreto de familia, y las opciones válidas de vida para una mujer se circunscribían a un modelo doméstico y hegemónico.

La historia de vida está atravesada por la temporalidad en la que se desarrolla, por el entorno social, las condiciones territoriales, materiales y familiares, entre otras. En este punto me pregunto: ¿Qué particularidades tienen las historias de estas mujeres? ¿Cuál es el recorrido que les permitió encontrar los saberes que las caracterizan? ¿Qué rol tuvo la familia y el sistema de educación formal en esta construcción? ¿Cómo interpretan ellas mismas este recorrido?

Objetivos

Objetivo general

Producir micro documentales con mujeres adultas mayores de los Valles Calchaquíes, Salta, Argentina desde una perspectiva comunicacional y de derechos.

Objetivos específicos

Experimentar los lenguajes y formatos audiovisuales y reflexionar sobre los mismos como medios expresivos y de conocimiento.

Cuestionar el lugar de las adultas mayores en el tejido social, reconociéndolas como actoras activas y protagónicas.

Poner en diálogo los aprendizajes de la carrera de Ciencias de la Comunicación con la ecología de saberes de las protagonistas del ciclo audiovisual.

Metodología

Para este trabajo adoptamos los lineamientos de la metodología cualitativa, teniendo en cuenta el tema que nos ocupa y la intencionalidad de nuestro trabajo que será comprender y narrar saberes y experiencias de las mujeres protagonistas.

Siguiendo a Sirvent (1995), esta metodología se posiciona como inductiva analítica, ya que parte del trabajo en terreno, para ir construyendo la teoría en un proceso espiralado que se retroalimenta constantemente en la confrontación del proceso creativo y el cuerpo teórico.

A su vez este trabajo está orientado a la comprensión profunda de las experiencias de las mujeres y su comunidad y de los sentidos que sus protagonistas le atribuyen a sus acciones. Se trata entonces de captar el significado de sus prácticas, en diálogo con los entramados sociales y culturales donde se sitúan las historias.

Como propone Fals Borda (1999), el rol del investigador se rige por un principio de horizontalidad que incluye el respeto y aprecio mutuo entre todos los sujetos de la comunidad que participan del proceso de investigación. Quien investiga, es un participante más y su rol es facilitar los procesos a través de herramientas metodológicas, en este caso, comunicacionales.

Reconociendo esta relación vital y simétrica en la investigación social, pensamos a nuestro trabajo audiovisual como un instrumento de “restitución” o “devolución sistemática” a la comunidad.

Técnicas: observación participante y entrevistas semi estructuradas

Para conocer y comprender las vivencias y saberes de las protagonistas utilizamos además del registro audiovisual la observación participante. Esto significó un compartir previo a las jornadas de filmación.

Esta primera instancia tenía como objetivo presentarnos como equipo de realización para conversar con las mujeres sin que estuvieran presentes las cámaras. Con ello, buscábamos que el contacto fuera más ameno y nos permitiera definir la entrevista final de acuerdo a las particularidades de la protagonista.

La segunda instancia consistió en el día de rodaje, donde el equipo técnico realizó el montaje, la preparación de luces, arte y todos los requerimientos necesarios para filmar.

En este encuentro realizamos una entrevista semi estructurada que consistió en un núcleo básico de preguntas que se repitieron a lo largo de los cortometrajes, con variaciones de acuerdo a la historia y las prácticas de la protagonista. De esta manera buscamos abordar su historia personal, laboral y su contexto social y familiar.

Algunas de las preguntas realizadas a las participantes fueron:

¿Dónde naciste y cómo fueron tus años de infancia en ese lugar? ¿Dónde y cómo aprendiste el oficio o actividad a la que te dedicas hoy? ¿Qué significa este saber para vos y para tu círculo más cercano, familia, vecinos, comunidad? ¿Qué quisieras decirles a las mujeres que te vean y escuchen tu historia?

Conceptos ordenadores

Los conceptos que guiaron este recorrido dan cuenta de nuestro lugar de enunciación y pensamiento. Trabajamos con mujeres y compartiendo la perspectiva de Castellanos (1991), a partir de la cual no definimos genéricamente a las participantes, sino que buscamos confrontar dialógicamente distintas autoafirmaciones, contar desde la diversidad las construcciones y las posibilidades de ser mujer.

Entendiendo que la conciencia de ser mujer es relativa tanto a las condiciones socioculturales, como políticas y geográficas, nos propusimos retratar mujeres dotadas de especificidades de clase, etnia, etc. (Castellanos, 1991)

De esta manera, pusimos el acento en la pertenencia cultural y social, pretendiendo enriquecer el relato con la relación que se construye entre la mujer protagonista y el lugar en el que vive.

Se trata de un abordaje comunicacional, existen multiplicidad de formas de pensar la comunicación, en este trabajo la entenderemos como el intercambio y la creación de sentidos compartidos, que nos permiten comprender y actuar en lo social. Desde allí, adoptamos las perspectivas propuestas por Mata (1985) y Uranga (2011).

Mata se refiere a la comunicación como “el espacio donde cada quien pone en juego su posibilidad de construirse con otros”. (Mata, 1985:1)

De esta manera, la comunicación es inseparable de los sujetos y las particularidades de la situación comunicativa. Al respecto Uranga menciona que:

Es una práctica social de producción, intercambio y negociación de formas simbólicas. Como actividad humana es indisoluble de los actores que la protagonizan y de los escenarios en los que se concreta. Y estos actores somos cada uno de nosotros y nosotras sujetos atravesados por las alegrías y las tristezas, las angustias y las esperanzas de nuestra historia, de nuestra cotidianidad llena de manifestaciones de vida. (Uranga, 2011:1)

Por su parte el título, Ecología de saberes, hace referencia al procedimiento propuesto por De Sousa Santos (2006) para un conocimiento situado desde ciencias sociales plurales y respetuosas de la diversidad. Donde el saber científico pueda dialogar con otros saberes, el saber popular, el saber indígena, el saber de las poblaciones urbanas, marginales, el saber campesino, etc.

No se trata de “descredibilizar” las ciencias ni de un fundamentalismo esencialista “anti-ciencia”; nosotros, como científicos sociales, no podemos hacer eso. Lo que vamos a intentar hacer es un uso contra hegemónico de la ciencia hegemónica. O sea, la posibilidad de que la ciencia entre no como monocultura sino como parte de una ecología más amplia de saberes. (De Sousa Santos, 2006:7)

A partir de pensar con quienes trabajamos, creemos pertinente reflexionar sobre lo audiovisual, como una forma de captar lo sutil, lo sensible y subjetivo de los relatos. En este trabajo el audiovisual funciona a su vez como registro y bitácora, una forma de conocer el mundo en sus distintos lenguajes y posibilidades, igualmente válidos que el lenguaje escrito.

Trabajamos con sujetas de la vida cotidiana, como actrices protagónicas recorriendo sus vivencias. Por lo que nos parece pertinente apoyarnos en Franco Ferrarotti (cit. por Mallimaci y Béliveau, 2006) quien va a decir que la historia de vida no es un método o una técnica más, sino una perspectiva de análisis única.

El relato de vida es, según el autor, lo que resulta de los vínculos, las redes de relaciones, las comunidades que habitamos cotidianamente. A través de esta perspectiva podemos recuperar e indagar las prácticas cotidianas, las construcciones de sentido, que no son abordadas por las miradas dominantes (Ferrarotti cit. Por Mallimaci y Béliveau, 2006).

Respecto de estas prácticas ignoradas por las miradas dominantes retomaremos a Maffía (2005), quien sostiene que vivimos en un sistema social androcéntrico que privilegia a varones blancos, adultos, propietarios y heterosexuales. Dentro de este sistema de privilegios y opresiones la ciencia y la academia han sido lugares androcéntricos. Las cualidades y requisitos para hacer ciencia, como la racionalidad y la neutralidad emocional, fueron sistemáticamente negadas a los demás actores sociales.

La falta de valor epistémico atribuida a lo emocional, su pasividad, junto con la naturalización de la distribución sexista que considera la razón una cualidad masculina y opuesta a la feminización de las emociones, obstaculizó históricamente el acceso de las mujeres a la ciencia y al conocimiento abstracto, así como a los más altos grados de educación superior y actividades de alta responsabilidad social. (Maffía, 2005: 1)

Estos saberes válidos y deseables para la construcción de una ecología de saberes parten de la palabra, la emocionalidad y la experiencia. Reflexionamos, entonces, sobre estas cualidades, que no pueden separarse bajo ningún punto de vista de las protagonistas, de la cotidianeidad y los sentires que atraviesan sus historias.

Del formato audiovisual al micro documental

La imagen ha transitado múltiples interpretaciones y usos a lo largo de la historia. Lo cierto es que las imágenes son portadoras de significados y representaciones, y son también constructoras de la realidad, e ideología. Por eso nuestro trabajo se propone construir imágenes desde la perspectiva de sus protagonistas.

De ninguna manera creemos que por esta razón el documental carezca de una intencionalidad y de una mirada particular. Lejos de ser pura realidad, es un recorte de la misma, con agregados performáticos y un montaje deliberado.

Para pensar el documental retomamos a Grierson (cit. Por Bienvenido, 2002: 36-40) quien define al mismo como el “tratamiento creativo de la realidad”.

Establece tres principios orientativos: que el documental es una “nueva y vital forma artística, que puede retratar la escena viva y la historia viva”; que los personajes y escenas tomadas de la realidad ofrecen mejores posibilidades para la interpretación del mundo moderno y que los materiales extraídos del mundo permiten reflejar la esencia de la realidad.

Estas premisas pueden visualizarse a lo largo de la serie documental, ya que se trata de piezas que retratan justamente la historia viva de las protagonistas y los Valles Calchaquíes. Estas imágenes nos interpelan y nos invitan a repensar el mundo moderno, en este caso Salta y más precisamente, los Valles Calchaquíes en la actualidad.

La entrevista filmada es un medio de caracterización insuperable. El formato impreso no consigue transmitir la existencia corporal del entrevistado y ello supone una grave pérdida de sentido ya que, junto al lenguaje, el cuerpo es el mejor vehículo de comunicación. Por consiguiente, la entrevista grabada proporciona pistas sobre la sinceridad, profundidad del sentimiento, confianza y vehemencia latentes en el relato. (Carl Plantinga, 2007:59)

El lenguaje audiovisual permite retratar el espacio cotidiano/íntimo en diálogo con el espacio social. Al estar atravesado por diversos contextos y temporalidades, el audiovisual se plantea, también, como una pieza valiosa para comprender las tramas sociales, las disputas y las formas de vivir a lo largo del tiempo y del territorio salteño.

El sonido y la oralidad

La emoción, el ritmo, los silencios y la añoranza que se deja entrever en la voz de quien cuenta, su propia historia, son parte de la construcción particular del guión de vida de las protagonistas que mientras narran van recortando, subrayando u olvidando capítulos de su vivir.

Ellas construyen su identidad desde la palabra, lo gestual, la decoración de sus casas, con fotos y premios, con sus artesanías. La voz y el sonido como recursos narrativos, nos ofrecen la posibilidad de sumergirnos en una temporalidad otra, como señala Martel (en Lerman: 2017):

Hay un montón de cualidades que tiene el sonido físicamente, su enorme capacidad de referencia y su ambigüedad en relación con el referente, la posibilidad que te da de construir un espacio mucho mayor del que uno puede ver, la capacidad inmersiva indudable en la que el sonido mete al espectador. (7)

Nuestra búsqueda sonora tiene que ver con la posibilidad de transportarnos por un lado al escenario donde se concreta la charla, el taller, la casa, el pueblo. Por el otro, transportarnos al tiempo y al ritmo de la narración, la niñez, la escuela, el campo. El sonido como expresión no siempre literal, no necesariamente reforzando la imagen, sino como medio narrativo que en sí mismo vehiculiza sensaciones, paisajes y emociones.

Temporalidad

Queremos retomar una reflexión de Martel (2020), que consideramos útil para pensar la concepción que tenemos de la vida, del paso del tiempo y de la forma en que significamos el mundo.

Se trata de un esquema temporal lineal, que internalizamos, sin poner en cuestión y se asienta en la premisa de que el tiempo tiene una dirección, en esta dirección podemos ubicar básicamente el pasado a nuestras espaldas, el presente como el punto donde nos encontramos y el futuro delante de nosotros.

Bajo este parámetro entendemos la juventud, como quien tiene una larga línea por delante, y como adulto mayor a quien tiene la mayor parte de esta línea a sus espaldas. Los cortometrajes de esta tesis buscan interpelarnos sobre la percepción y valoración que hacemos del lugar de los adultos mayores en el tejido social.

En este esquema se asienta también la popular forma narrativa, introducción, nudo y desenlace, la relación causa / consecuencia, de dónde venimos y hacia dónde vamos.

La historia de vida, y la construcción narrativa de los cortometrajes responde a esta organización temporal. Sin embargo, dicha linealidad se complejiza, ya que los eventos que relatan las mujeres se organizan de manera fortuita según recuerdan las protagonistas.

La memoria como también va a decir Martel (2020), no responde a este esquema que hemos construido del tiempo organizado en una línea. La memoria ordena los acontecimientos de la vida según parámetros, emocionales o vivenciales. Las mujeres caminan esta línea de pasado, presente y futuro, mientras construyen su discurso.

Existen modelos no occidentales que proponen otros ciclos, otras formas de concebir el tiempo. Así como audiovisual propone un diálogo de saberes, refleja también un diálogo de concepciones temporales.

Esta concepción cíclica se manifiesta, por un lado, en los tiempos de cosecha, maduración, producción y venta de artesanías y vinos, como también en el aprendizaje y transmisión generacional de saberes intangibles que circulan y se transforman a través del tiempo,

Etapas de realización: tiempos y plan de rodaje.

Este trabajo se llevó a cabo en el período de Noviembre del año 2019 a Septiembre del 2020. Durante el mismo se desarrollaron las distintas etapas de planeamiento y preproducción, el rodaje en sí mismo y, por último, la postproducción y redacción del informe final.

El rodaje: ellas cuentan

Las cuatro historias que forman el corpus de esta tesis fueron seleccionadas de un total de diez historias filmadas. El criterio de selección estuvo mediado por los ejes fundamentales de este trabajo: saberes locales y oralidad.

Es importante, en este punto, destacar dos líneas que se entretajan y se separan dentro de las narraciones. Por un lado, resaltamos lo particular de cada historia y, por el otro, trazamos un recorrido de convergencias, lugares y sentidos comunes en todas o varias de las mismas.

Mujeres del valle

Las protagonistas del ciclo fueron Alejandra Taritolay: Artesana en cestería de simbol. Así lo define ella misma cuando se presenta, el oficio de Aleja la acompaña desde la niñez cuando aprendió de sus abuelos a tejer con poleo.

Su recorrido la llevó a acercarse al simbol materia prima de los valles calchaquíes. Se trata de una fibra que crece todo el año en la zona, noble y flexible, con colores característicos verde y amarillo.

María Raymunda Mamani, viuda de Alarcón, cocinera, telera y cantora también, así se presenta. La acompañan sus hijos y nietos a quienes ella les enseñó a cocinar. Ella también preparó su patio, con lanas y tejidos coloridos, también arregló sus cajas, y su vestimenta para cantarnos coplas.

Domitila Cruz es artesana, ceramista, parte de su obra que se encuentra expuesta en el mercado artesanal de la municipalidad de Cachi. Comprometida con las luchas sociales y los derechos del colectivo de mujeres, expresa y milita estas causas como radioaficionada. Domitila nos recibió en su casa, que también es su espacio de trabajo.

Por último, Eulalia Carrasco es ama de casa y productora de vinos artesanales, Eulalia nos recibió en su finca, en San Carlos donde vive con su familia y nos relató la trayectoria de su producción vitivinícola.

Lo compartido

Quisiéramos mencionar algunos hallazgos que pudimos reconocer una vez finalizado el rodaje, durante la etapa de postproducción.

Escuchando las historias con calma y reiteradas veces aparece en ellas este hilo común, un tejido de sentires, vivencias y decires que comparten las mujeres del valle. Sin ser una generalidad exhaustiva, nos parece significativo resaltar algunos aspectos de esta trama.

Puesta en escena

En el proceso de rodaje todas las entrevistadas hicieron uso de su creatividad, construyendo, resaltando y modificando por un lado el espacio donde querían presentarse. Adornaron sus casas, sus vestimentas, sus obras. Como también los aspectos de su trayectoria que querían contar y resaltar en cámara.

Siguiendo a Pozzio (2006), se trata una auto puesta en escena o performance, es decir, la forma en que las sujetas se preparan para mostrarse ante los otros y la cámara, como una forma de actuar el propio rol.

Este aspecto performático se reforzó con nuestra decisión de utilizar en todas las entrevistas un fondo de fotografía blanco que, además de ser una decisión estética, hace alusión a nuestra concepción de lo documental: no como un reflejo de la realidad, sino como una realidad puesta en escena.

“La parte de mi infancia es muy dura”

Un punto clave para comprender el tejido donde se inscriben estas historias, es la memoria, la

infancia y una Salta diferente a la actual, un Valle Calchaquí que se distancia de las instituciones, y las pautas culturales propias de la ciudad.

Se repite en las historias, la familia rural y numerosa, circunstancias materiales y pautas culturales que condicionaron a la mayoría de las entrevistadas a trabajar desde muy temprana edad en diversos ámbitos, tareas rurales, tareas de cuidado, sanitarias o de limpieza doméstica. En muchos casos este es el punto inicial de sus saberes.

Mi don

Las historias devienen de estos contextos y en gran parte del núcleo familiar se desprende el saber que caracteriza a la protagonista, en la mayoría de los casos es un saber transmitido transgeneracionalmente y apropiado y transformado por ellas.

Otro factor importante para entender cómo auto perciben sus prácticas y saberes, es que a pesar de reconocer el origen de los mismos como algo aprendido de su entorno cercano, en muchos casos enfatizan que es un don.

La palabra don da cuenta de este saber, de origen divino, que se materializa en ellas dotándolas de una capacidad de acción y de sabiduría que no encuentra explicación en los saberes científicos o mundanos, sino que tiene un componente mágico.

Muchas veces, el reconocimiento del “don” también se da por parte de la comunidad. Tal es el caso de Salomé Condorí en Cafayate, donde muchas mujeres la conocen por su don de partera.

Existe también un fuerte componente religioso, que comparten la mayoría de las mujeres entrevistadas. Es en este Dios en quien depositan parte de su saber, y a quien rezan para pedir protección en su labor y en sus vidas.

Cuando enviudé

Otra pregunta indagaba acerca del momento en que sus actividades dejaron de ser algo accesorio o un pasatiempo, para convertirse en su actividad principal o medio de sustento.

En algunos casos la respuesta fue “cuando enviudé”, esto responde principalmente a dos motivos. Por un lado, que a la par dichos sucesos se transformaron en el único ingreso y sostén de una familia numerosa; y por otro a la imposibilidad de realización que representaba el cónyuge por motivos machistas.

Este acontecimiento de pérdida viene acompañado de la realización laboral de las entrevistadas. A partir de la muerte del marido, estas mujeres empezaron a viajar, a participar en eventos públicos, a ampliar su actividad.

Reflexiones y aprendizajes

Un doble proceso guía este recorrido y es por un lado la búsqueda constante de lo sutil, el gesto, el susurro, el anhelo, de aquello que no se manifiesta directamente porque está en lo profundo y aflora en los lenguajes que menos conocemos.

Y por otro el reconocimiento de los saberes de nuestro territorio y las posibilidades de transformación social desde nuestro lugar en el mundo, con las decisiones y apuestas cotidianas.

La tradición oral visual, poco legitimada en los ámbitos científicos es una fuente inagotable de conocimiento, atrevernos a transitar los lugares que incomodan a la ciencia es permitirnos otros puntos de vista, otras maneras igualmente válidas de conocer.

BIBLIOGRAFÍA

Bienvenido, L. (2002). La divulgación científica a través del género documental. Una aproximación histórica y conceptual. *Mediatika*, 8, 69-84.

Castellanos, G. (1995). ¿Existe la mujer? Género, lenguaje y cultura. En: Arango, L. G., Magdalena, L., y Viveros, M., Género e identidad. Ensayos sobre lo femenino y lo masculino, 39-59. Bogotá, Colombia. Tercer Mundo.

De Sousa Santos, B. (2006). Renovar la teoría crítica y reinventar la emancipación social (encuentros en Buenos Aires). Buenos Aires, Argentina. CLACSO.

Fals Borda, O. (1999). Orígenes universales y retos actuales de la IAP (investigación acción participativa). *Anal. Político*, 38, 73-90.

Lerman, G. (27 de noviembre de 2017). Lucrecia Martel: «Partir desde el sonido me sirve para pensar». *Golden Globes*. Recuperado de: <https://www.goldenglobes.com/articles/lucrecia-martel-partir-desde-el-sonido-me-sirve-para-pensar>

Maffía, D. (2005). Conocimiento y emoción. *Arbor*, 181(716), 515-521.

Mallimaci, F. y Béliveau, V.G. (2006). Historia de vida y método biográfico. En: Vasilachis, I. (ed), *Estrategias de Investigación Cualitativa*, 33-58. Barcelona, España. Editorial Gedisa.

Martel, L. [Televisión Pública] (7 de marzo de 2020). Charla abierta de Lucrecia Martel - Nosotras movemos el mundo [Video]. Recuperado de: <https://www.youtube.com/watch?v=TgiSOq-FC3UM&t=1926s>

Martín-Barbero, J. (2000). Retos culturales: de la comunicación a la educación. *Nueva Sociedad*, 169, 33-43.

Mata, M.C. (1985). Nociones para pensar la comunicación. Material elaborado para la Asignatura Extensión Rural, Facultad de Ciencias Agropecuarias, Universidad Nacional de Córdoba.

Plantinga, C. (2007). Caracterización y ética en el género documental. *Archivos de la Filmoteca*, 57-58(1), 46-67.

Pozzio, M. (2006). Una experiencia de investigar filmando. *Revista Chilena de Antropología Visual*, 8, 172-184.

Sirvent, M.T. (1995). El proceso de investigación. Dimensiones del proceso metodológico. Buenos Aires, Argentina: Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires.

Uranga, W. (2011). Comunicación popular y derecho a la comunicación. Otros escenarios, nuevos escenarios. 2º Congreso de Comunicación Popular, Salta, Argentina.

CIGARRAS: ARTE, VIBRAS Y RESISTENCIA FEMENINA EN SALTA¹²

JOSEFINA ANAHÍ BARELA¹³, ROMINA MENDÍA VITANCOR¹⁴
Y ELIZABETH MILAGRO PUCA¹⁵

¹² La tesis de grado que este artículo sintetiza culminó con la elaboración de un catálogo de arte de pintoras del campo popular salteño. Disponible en: https://issuu.com/rominamendia2106/docs/cigarras_final_1_

¹³ Licenciada en Comunicación Social de la Universidad Nacional de Salta

¹⁴ Licenciada en Comunicación Social de la Universidad Nacional de Salta

¹⁵ Licenciada en Comunicación Social de la Universidad Nacional de Salta



Imagen: Romina Mendía

Fundamentación

El presente artículo despliega el procedimiento de investigación y posterior diseño de un catálogo artístico de pintoras del campo popular salteño que recopila vida y obra de quince artistas salteñas con el objetivo de mostrar diversas trayectorias, formaciones y generaciones para visibilizar otras perspectivas artísticas de Salta, diferentes a las que ya circulan actualmente en museos y galerías de la provincia. Dicha pieza comunicacional fue desarrollada para la obtención del título en Licenciatura en Ciencias de la Comunicación de la Universidad Nacional de Salta.

Guiadas por la hipótesis de que los principales museos y galerías exponían en su mayoría a pintores varones y artistas foráneos recorrimos diversos espacios a ritmo de lápiz y papel anotando los nombres de los autores expuestos, bastó transitar las principales instituciones que consagran al arte para que surgiera la idea de pensar una pieza comunicacional que diera lugar a otras voces protagónicas del arte pictórico en Salta. Las preguntas surgieron solas: ¿cómo hacer posible que se visibilice la producción artística que permanece fuera del circuito artístico “legitimado” por la sociedad salteña? ¿Es posible pensar en una pieza comunicacional que revierta en algún punto esta problemática? ¿En qué medida un catálogo podría visibilizar a las mujeres pintoras del campo popular y a sus obras?

En el transcurso de búsqueda de respuestas fuimos comprobando nuestra premisa y llegando a diversas artistas a través del “boca a boca” y encontrando puntos en común, la mayoría de ellas se sentían y/o fueron excluidas por diversos motivos, por lo que algunas decidieron resignarse a

la hora de no contar, por ejemplo, con la cantidad de obras para montar una muestra al tiempo que otras decidieron armar sus propios espacios artísticos.

Durante la búsqueda de antecedentes y estadísticas para justificar la investigación cobró más sentido nuestro trabajo ya que había, y lamentablemente el escenario no ha cambiado mucho al día de hoy, un vacío en investigaciones y piezas comunicacionales escritas con datos duros sobre la situación de exclusión e invisibilización de artistas populares frente al arte elitista. Haciendo un rastreo, pudimos encontrar pocas investigaciones que tras años de escudriñamiento por parte de investigadoras del arte aportan al día de hoy hallazgos invaluable para entender las justificaciones y mecanismos de ocultamiento e invisibilización de mujeres pintoras en siglos pasados, es así como por medio de hilado de historias narran cómo el sólo hecho de realizar actividades que no tuvieran que ver con los quehaceres del hogar era un sinónimo de deshonra para las mismas.

En este sentido, un artículo sobre la muestra “*El canon accidental. Mujeres artistas en Argentina (1890-1950)*”, relata la condena social hacia mujeres artistas que deseaban incursionar en el arte al considerarla, entre otras tantas, una disciplina revolucionaria y que llevaba a las mismas por los caminos que no debían y las peripecias hasta llegar a exponer a una muestra. Por esta razón, y gracias al entrecruzamiento de datos, fueron surgiendo nombres de pintoras que fueron invisibilizadas, ya que:

(...) la historia del arte es un universo muy complejo: es una disciplina marcada por cuestiones excluyentes en términos sexo-genéricos, también en términos raciales, de clase. Es un universo conservador por excelencia, quizás la disciplina más conservadora, porque su objetivo es justamente resguardar el ‘patrimonio’. (Kemelmajer, 2021: 14)

Teniendo en cuenta lo anterior y trayendo esta problemática a la actualidad ¿Son acaso la exclusión de las paredes de las instituciones que consagran el arte o las preferencias por artistas foráneos por encima de los autóctonos los nuevos mecanismos de invisibilización en la actualidad? La respuesta no solo es afirmativa, sino que tiene su correlación en un contexto nacional, en el cual Salta no es la excepción. Prueba de ello, puede verse en el artículo de diario La Nación que titula “*Las mujeres radicales, una deuda pendiente del arte*” en donde se desarrolla la brecha existente entre la presencia mayoritaria de artistas masculinos por sobre las artistas mujeres en el Museo Nacional de Bellas Artes donde “con solo mirar con lápiz y papel el catálogo de “ArteBA 2015” se descubre que del total de artistas exhibidos solo el 30% fueron mujeres: 42 galerías mostraron 202 artistas varones y 90 mujeres” (Zacharías, María Paula: 2016).

La historiadora Andrea Giunta¹⁶ en su libro “Feminismo y arte latinoamericano. Historia de artistas que emanciparon el cuerpo” indaga y detalla en diversos capítulos las desigualdades presentes y persistentes a nivel mundial, latinoamericano y sostiene:

(...) el mundo del arte funciona como pantalla en la que estas violencias se replican bajo el formato de la exclusión, la desclasificación, los mecanismos de desautorización y de invisibilización. La violencia simbólica es una forma eficaz de eliminar las voces disidentes. (Giunta, 2019: 24)

¹⁶ Andrea Giunta es una historiadora, investigadora y curadora argentina.

Adentradas en una investigación cualitativa y la realización de entrevistas en profundidad, además de observaciones pertinentes a las artistas seleccionadas, fue posible identificar dificultades comunes por las que tuvieron que pasar para poder realizar exposiciones de muestras tanto en museos como galerías por motivos que van desde la cantidad de pinturas o series, la burocracia administrativa para la aprobación de las exposiciones, gastos económicos para el traslado de sus obras, la no aceptación de todos los materiales con los cuales realizan sus obras (por ejemplo las que son pintadas a base de materia orgánica), las muestras permanentes o convocatorias de pintores reconocidos o con trayectoria, entre otros factores.

Encaminadas por una mirada federal e integradora, seleccionamos 15 artistas de diferentes lugares de la provincia con el objetivo de visibilizar y dar lugar a autoras del interior de la provincia como la Capital salteña contando y retratando sus historias a través de crónicas, semblanzas y perfiles culturales. Es así como pintoras de La Merced, La Caldera, Vaqueros, Tartagal, Payogasta, Guachipas, Cachi, Metán, Orán y Salta Capital convergen en un catálogo que busca mostrar además de una pluralidad cultural, diversas técnicas, estilos, formaciones autodidactas o académicas.

Marco teórico

En consonancia y haciendo eco de una comunicación democrática y en busca de otros relatos abordamos el concepto de Arte desde la mirada de Néstor García Canclini, entendiendo al mismo como un modo de representación de un colectivo de personas diferentes, es decir, “no es darle un relato a la sociedad para organizar su diversidad, sino valorizar lo inminente donde el disenso es posible” (García Canclini, 2010); y donde el espacio artístico es el lugar propicio para mostrar su producción cultural desde diferentes posturas y cosmovisiones sin encasillar sus narrativas en un relato universal.

Asimismo, dicho autor recupera acciones de artistas del siglo XX, en donde “se buscó trascender el aislamiento elitista del arte sacando las obras del museo a la calle asociándose a movimientos sociales y políticos transformadores” (García Canclini, 2010); lo cual coincide en un contexto mundial y fundamentalmente local en donde muchas artistas visuales mujeres reclaman derechos de acceso equitativo de participación y denuncian arbitrariedades en instituciones, además de solicitar políticas públicas que gestionen nuevos espacios artísticos.

En sintonía y apoyándonos en la noción de artivismo¹⁷, que comprende el arte como una herramienta y requiere de una actitud participativa para la transformación social, considera que el mismo:

se aproxima al espectador durante el proceso creativo, haciéndolo a su vez partícipe, gracias a la concienciación colectiva frente a las situaciones de riesgo e injusticia social, y nutriéndose del uso de la estrategia de resistencia como medio de hacer visibles los traumas del propio “cuerpo social” situado en el plano de la invisibilidad y el silencio. (Ortega, 2015: 5)

¹⁷ Para profundizar este enfoque ver: Ortega, V. (2015) El artivismo como acción estratégica de nuevas narrativas artístico políticas Calle 14, 10 (15) p. 100 – 111

Al momento de entrecruzamiento de los testimonios de las pintoras, el concepto de “campo”, acuñado por Pierre Bourdieu, nos remitió a pensar el espacio de interacción en donde los agentes, en este caso todos los actores del campo artístico salteño, se relacionan y conviven. Dicho campo está conformado por *“dos elementos: la existencia de un capital común y la lucha por su apropiación. A lo largo de la historia, el campo científico o artístico han acumulado un capital (de conocimientos, habilidades, creencias)”* (Bourdieu, 1990). Aquí, lo establecido es la legitimidad que a lo largo del tiempo han sabido mantener los sectores de élite de artistas de Salta que dirigen, participan y se reconocen entre ellos; en tanto que otros artistas de manera individual o colectiva disputan por la participación en dichos espacios para lograr visibilidad y en particular, las mujeres.

Las artistas que forman parte de este catálogo se desenvuelven desde una estrategia autogestiva y colectiva dentro del campo popular. Leonardo Sai define a dicho concepto como un espacio vinculado a las dinámicas del pueblo, ese “resto” que queda en situación de exclusión pero que carga con la promesa de justicia para todos los oprimidos, y cada una de sus formas de estar oprimidos. (Leonardo Sai: 2016:9). Las artistas salteñas se circunscriben en diferentes circuitos del arte, a su vez, se movilizan en el marco de lo grupal porque saben que desde aquí reúnen las fuerzas suficientes para una mayor visibilización. Además, dentro de este grupo están quienes experimentaron situaciones de violencia simbólica al verse condicionadas en la participación y acceso. Por otro lado, las que no buscan pertenecer a los espacios legitimados del arte (museos y galerías) sino más bien, tejer redes y formar comunidades de reciprocidad, intercambio, donde existe una base horizontal. Según Sai *“el campo popular no puede ser vivido sin una idea, una idea informadora, de la que derive una inspiración continua en cada acto, en cada instante.”*¹⁸ El arte producido desde este lado anuncia nuevas protagonistas que se distancian del discurso artístico encapsulado, hegemónico y elitista.

La invisibilización es una realidad a la que hacen frente estas artistas salteñas, para lo cual, adherimos a los postulados de Rossana Reguillo, quien menciona “las políticas de invisibilidad” como “un conjunto de tácticas y estrategias que gestionan la mirada.” Los escenarios que se nos presentan dan cuenta de un área visible presente por espacios institucionalizados, mientras que existe un sector que se encuentra “invisible” y por ende, “ausente” o “inexistente”. Las políticas de invisibilidad son “tácticas” utilizadas por la industria cultural y los medios masivos de comunicación, productores de representaciones, que gestionan la mirada de la cotidianeidad. La producción artística de este colectivo de mujeres puede devenir en silencio y carecer de reconocimiento ya que se lo percibe como si no existiera.

En relación a lo anterior, la ampliación de la mirada es un tema que le compete al Estado, y es por eso que planteamos a la categoría “acceso y participación” como uno de los conceptos ordenadores de este trabajo ya que nos invita a repensar sobre cuál es el alcance que tienen las políticas públicas en el ámbito de la promoción de las artes, si realmente se otorgan los reconocimientos, becas y subvenciones con criterio de paridad de género, pensando que existen otros espacios de producción cultural: los centros culturales, ferias populares, colectivos artísticos y centros vecinales. Según el profesor español Vidal- Beneyto respecto a la noción de políticas culturales como:

¹⁸ Leonardo Saí, “Campo popular”, Espectros, página 26.

el conjunto de medios movilizados y de acciones orientadas a la consecución de fines, determinados estos y ejercidas aquellas por las instancias de la comunidad –personas, grupos e instituciones- que por su posición dominante tienen una capacidad de intervención en la vida cultural de la misma. (Vidal- Beneyto, 1981: 125)

Una definición en la que encontramos muchos de los elementos que definen a la política: objetivos, acciones para alcanzarlos, promotores de ambos y capacidad para plantear y ejecutar en el ámbito deseado.

Conclusiones y hallazgos

Para terminar, confirmamos cuán importante era mostrar y visibilizar otros relatos del arte pictórico en Salta, y por tanto de sus autoras y protagonistas. Al ampliar los espacios y sus voces fueron surgiendo diversos relatos, materiales, motivos, soportes y formas de contar el arte. En el comienzo de búsqueda de antecedentes para este trabajo, con lo poco que había a nivel nacional y provincial, comprobamos cómo estas mujeres enmarcadas por diferentes consignas de lucha, según la época a la que pertenecieron, deben seguir haciéndolo hasta el día de hoy. Cambian las consignas, las instituciones, los actores, pero el pedido por equidad sigue intacto.

Esta investigación servirá de aporte para traer a debate nuevamente las diferencias de acceso a la educación y participación que hay entre la Capital de Salta y el interior de la provincia para el caso de las artistas que desean tener formación académica y como pedido para la implementación de más becas o creación de residencias o instituciones estudiantiles que den albergue a quienes deben venir a Salta Capital para formarse.

Así mismo, creemos que indagar sobre otros relatos de recorrido cultural provincial y la producción de un catálogo independiente, redactado con un lenguaje ameno y empático para un público general será un puente más para la visibilización de formatos periodísticos atractivos para la difusión de trayectorias de estas pintoras, además de contribuir con la publicación de una pieza comunicacional que circula por fuera de las que ya circulan en las instituciones que consagran el arte.

Dicho trabajo, intenta motivar a dichas instituciones a expandir sus puertas físicas y mentales para el ingreso de nuevos relatos en donde la perspectiva de género sea un eje transversal que atraviese todas las estructuras y las maneras de contar la producción artística existente en Salta, incluso aquellas que cuestionan hasta los cánones mismos del arte.

Dicho de otra manera, nos remitimos de la mano de Alfredo Juan Manuel Carballeda, quien retoma algunos postulados de Rodolfo Kusch y sostiene:

Toda cultura, todo modo de pensar, está siempre situado. Toda cultura está arraigada a un suelo que gravita sobre ella, que la construye y es construida por quienes la habitan. De este modo, el territorio es construido y construye subjetividades. (Carballeda, 2013:5)

Por lo que:

“(...) indagar, analizar y conocer acerca de la “situación” de la demanda desde el discurso de

ese Otro con el cual el Trabajo Social lleva adelante sus acciones de intervención, muestra una forma posible de recuperar prácticas y reconstruirlas en relación a las problemáticas actuales. (Carballeda, 2013:5)

Con el objetivo de remarcar la importancia de generar un pensamiento crítico y estudioso de la realidad local en donde se llevan a cabo las investigaciones y por lo tanto de sus actores. En consecuencia, quienes son visibles y quiénes no.

Retomando los objetivos específicos de este trabajo, se busca motivar a instituciones no convencionales (centros culturales, ferias, centros vecinales, entre otros) a que produzcan y difundan el arte de sus protagonistas a través de piezas comunicacionales que sirvan de complemento a la promoción que ya realizan por redes sociales.

Es importante mencionar este trabajo comenzó dos meses antes de que se desatara la pandemia por el COVID-19 por lo que el rastreo de artistas salteñas y la realización de las entrevistas comenzaron de manera presencial, pero la mayoría se realizaron de manera virtual debido a las diversas medidas de aislamiento que se fueron tomando para minimizar el contacto con personas de riesgo a la enfermedad y las edades de las mismas, lo cual significó un replanteo de la publicación de un catálogo originariamente impreso a uno digital que permitiría aún más democratización y visibilización de las pintoras.

Gracias a las largas horas de charlas y posteriores visitas una vez retiradas ciertas restricciones, nos encontramos habilitadas para visitar espacios como casas propias, talleres, ferias, centros culturales y distintos espacios que propiciaban diálogos más dinámicos y permitieron descubrir la multiculturalidad salteña y orígenes de los cuales provienen estas artistas: alemán, árabe, boliviano, kolla y afrodescendiente, lo que reforzó aún más las ganas de que sus historias se conozcan, entendiendo que dichas costumbres culturales influyen a sus obras y por lo tanto, al aporte identitario y artístico de Salta.

Por otra parte, dimos con la realidad de que la mayoría de las pintoras nunca habían accedido a becas o financiamientos para sus estudios o proyectos, haciendo aún más difícil la concreción de la exposición de sus muestras ya que debían generar el dinero para gasto de sus materiales, por lo general, con trabajos que nada tenían que ver con las artes o bien con el apoyo económico de familiares.

Finalmente, al tener como base el uso de una herramienta fundamental como lo es la entrevista en profundidad, fuimos adaptando y reformulando las preguntas a medida que las historias de las artistas lo demandaban y nos encontramos con dos hallazgos importantes.

El primero tiene que ver con el conocimiento de artistas a las cuales no sólo no les interesa formar parte de discursos museológicos o de galerías ya que las consideran espacios que están atravesados por estructuras hegemónicas, jerárquicas y patriarcales. Razón por la cual crean y gestionan sus propios espacios con ejes más inclusivos, comunicacional y organizativamente más horizontales, muestra de estos son los espacios como el Centro Cultural Pata Pila, espacios de venta y trueque como el “Mercadito sustancia”¹⁹ o la feria “Género Trueque”²⁰ a través

¹⁹ Espacio autogestivo e itinerante integrado por artistas de diferentes ramas que venden o trocan productos y/o servicios.

²⁰ Espacio autogestivo e itinerante que funciona con ejes transversales anticapitalistas y perspectiva de género en donde las personas pueden trocar productos y servicios.

de las cuales construyen circuitos alternativos al capitalismo para ayudarse y contenerse entre ellas desde antes y aún hoy en pandemia además de la intervención de lugares particulares y espacios públicos devenidos en lienzos de expresión para expresar mensajes y consignas de lucha tanto desde el cuestionamiento académico así como demandas sociales de actualidad.

Un segundo hallazgo está relacionado a la construcción de nuevas “ídolas” y referentes locales que, como la historia latinoamericana y nacional muestran, son pocas las mujeres pintoras que lograron destacarse debido a los obstáculos ya mencionados, es decir que estas nuevas protagonistas además de admirarse, tienen además del lujo de tener a sus referentes cerca, la posibilidad de compartir conocimientos hermanadas por un sentimiento sororo.

Son infinitas las historias que se han escrito donde el paralelismo de las alas de cualquier ser que vuela representa la libertad, por lo que cuando consideramos el nombre de este artículo, homónimo al de nuestro catálogo, pensamos en hacernos eco de aquella metáfora, con la intención de resaltar a un insecto autóctono de la región que representa una especie que no responde a los cánones estandarizados de belleza como otros insectos voladores (como la mariposa), así como las obras de nuestras artistas, que dentro del dualismo entre lo feo/ bello, son excluidas por no cumplir con ciertos requisitos ven por ello condicionada su visibilidad. Por esto, y así como el canto de la chicharra no pasa desapercibido por el sonido ensordecedor procedente de sus alas, estas pintoras frente a la adversidad del arte forman redes de contención entre ellas ante el arte elitista generando “ruido” y anunciando el advenimiento de nuevas protagonistas, tiempos y espacios, dispuestas a expresar las demandas de una sociedad signada por sueños colectivos en busca de equidad.

BIBLIOGRAFÍA

Almaraz, J. (2013) Creación de una Revista Institucional para el Club Gimnasia y Tiro de Salta. Tesis de Licenciatura en Ciencias de la Comunicación. Facultad de Humanidades. Universidad Nacional de Salta.

Bourdieu, (1990) “Algunas propiedades de los campos” en Sociología y cultura. México. Grijalbo-Consejo Nacional para la Cultura y las Artes.

_____ (2007). El sentido práctico. Buenos Aires. Siglo Veintiuno.

Carballeda, Juan Manuel (2013). La Intervención en lo Social desde una perspectiva americana. Algunos aportes de Enrique Dussel y Rodolfo Kusch. Revista Margen N° 70 PP 2-3.

Comba, J. (2016). La crónica, una forma de comprender el mundo. Disponible en: <https://fcpolit.unr.edu.ar/blogs/redaccion1/2016/03/01/lacronica-una-forma-de-comprender-el-mundo/> . Fecha de consulta: 10/10/19.

Cruz, (2014) Introducción al Periodismo Cultural. Documento de cátedra. Asignatura: Prácticas Críticas. Licenciatura en Ciencias de la Comunicación. Facultad de Humanidades. Universidad Nacional de Salta.

García Canclini. N (2010). La sociedad sin relato. Antropología y estética de la inminencia. Uruguay. Katz Editores.

Halperín, J. (1995). La Entrevista Periodística. Intimidades de la conversación pública. Buenos Aires. Paidós.

Giunta, A. (2019). Feminismo y arte Latinoamérica. Historia de artistas que emanciparon el cuerpo. Buenos Aires, Argentina. Siglo XXI.

Kemelmajer, Cintia. (2016). Una muestra inédita sobre mujeres invisibilizadas en la historia del arte, curada por una investigadora del CONICET. Disponible en: <https://www.conicet.gov.ar/una-muestra-inedita-sobre-mujeres-invisibilizadas-en-la-historia-del-arte-es-curada-por-una-investigadora-del-conicet/>

Martín Barbero, J. (1987). De los medios a las mediaciones. Comunicación, cultura y hegemonía. México. Gustavo Gili, S.A.

Ortega, V. (2015) El artivismo como acción estratégica de nuevas narrativas artístico políticas Calle 14, 10 (15) p 100 - 111

Reguillo, R. (2008) Políticas de (In)visibilidad. La construcción social de la diferencia. FLACSO. Educación y medios. Clase 5.

Sai, Leonardo (2016) ¿Qué es un campo popular? Revista Espectros, Año 1 / número 2 / Buenos Aires.

Vidal-Beneyto, José. (1981) "Hacia una fundamentación teórica de la política cultural" [en línea].

En: REIS: Revista Española de Investigaciones Sociológicas, n. 16, 1981, p. 123-134. Disponible en: www.reis.cis.es

Zacharías, María Paula (2016). Las mujeres radicales, una deuda pendiente del arte. La Nación en línea. Disponible en: <https://www.lanacion.com.ar/cultura/las-mujeres-radicales-una-deuda-pendiente-del-arte-nid1900556/>

La Iniciativa Spotlight es una alianza global y multianual entre la Unión Europea y las Naciones Unidas para eliminar todas las formas de violencia contra las mujeres y las niñas para 2030. Es el esfuerzo específico más grande del mundo para poner fin a todas las formas de violencia contra las mujeres y las niñas.

Lanzada con un compromiso de financiación inicial de 500 millones de euros de la Unión Europea, representa un esfuerzo global sin precedentes para invertir en la igualdad de género para el logro de los Objetivos de Desarrollo Sostenible.

La Iniciativa Spotlight está demostrando que una inversión significativa, concertada e integral en la igualdad de género y el fin de la violencia, puede marcar una diferencia transformadora en las vidas de mujeres y niñas.



[@ovcmsalta](https://twitter.com/ovcmsalta)

www.ovcmsalta.gob



[@SpotlightAmLat](https://twitter.com/SpotlightAmLat)



[@IniciativaSpotlight](https://www.facebook.com/IniciativaSpotlight)



[@Iniciativa.Spotlight](https://www.instagram.com/Iniciativa.Spotlight)

www.spotlightinitiative.org/argentina



Observatorio
de Violencia contra las Mujeres



Iniciativa
Spotlight

